



HISTORIA DE LA FILOSOFÍA  
CONVOCATORIA ORDINARIA  
JUNIO 2025

TEXTO A

«Evodio: Concedo que Dios ha dado al hombre la libertad. Pero dime: ¿no te parece que, habiéndonos sido dada para poder obrar bien, no debería tener la posibilidad de pecar? [...] Nadie podría servirse de la voluntad para pecar si ésta le hubiera sido dada para obrar bien.

Agustín: [...] Pero deseo que me respondas a esta pregunta: ya que tienes por cierta y conocida la respuesta a mi primera demanda, a saber, que Dios nos ha dado una voluntad libre ¿debemos decir que Dios no hubiera debido darnos una cosa que confesamos haber recibido de Él? Si no es seguro que Él nos la haya dado, tenemos razón al preguntar si nos ha sido bien dada; cuando hayamos encontrado que nos ha sido bien dada encontraremos, por ello, que nos ha sido dada por Él, por quien le han sido dados todos los bienes a los hombres. Por el contrario, si encontramos que no ha sido bien dada comprenderemos que no es Él quien nos la ha dado, pues sería ilícito acusarlo de eso. Por otra parte, si es cierto que Él nos la ha dado nos veremos obligados a confesar, sea cual sea el modo en que la hayamos recibido, que, independientemente de cómo haya sido dada, debía ser otorgada y no de otro modo que como fue dada. La ha dado un ser cuya obra es absolutamente imposible de reprochar».

SAN AGUSTÍN, Del libre arbitrio, II-4

**Ejercicio 1.** Sobre el texto elegido (2,5 puntos)

1. Identifique y explique la tesis principal defendida en el texto elegido.
2. Mediante un pequeño texto justificativo ponga en diálogo con algún otro autor, autora o corriente filosófica perteneciente a la misma o diferente época la cuestión discutida en el texto.

Solución:

1. El texto pertenece a San Agustín de Hipona, un filósofo medieval cristiano y una de las figuras más importantes de la patrística medieval. De entre sus obras destacan *“Las confesiones”* y *“La Ciudad de Dios”*.



La idea principal del texto es el problema de la relación entre el mal y el libre albedrío en la filosofía agustiniana, uno de los temas centrales del pensamiento de este autor, que corresponde al problema de la ética. El texto es un diálogo entre Evodio y Agustín. El primero parte de la premisa de que Dios ha otorgado al ser humano libre albedrío, es decir, la libertad de actuar, y esto supone que, por lo tanto, los hombres tienen la posibilidad de actuar mal, esto es, de pecar. Sin embargo, el pecado no puede ser fruto de la libertad que Dios nos ha concedido. Ante esta cuestión, San Agustín plantea si esta concesión de una voluntad libre es adecuada o no. Así, en el caso de que no lo sea no puede ser achacada a Dios y en el caso de que si lo sea se puede cuestionar si este libre arbitrio es o no bueno, puesto que la obra de Dios es perfecta y, por consiguiente, los bienes que él ha otorgado no pueden ser sino como son. Así, el texto presenta el libre albedrío como un bien concedido por Dios dentro de la doctrina sobre el mal agustiniana, que defenderá que el mal es una privación y que no tendrá existencia propia más que como ausencia de bien ya que el pecado no es fruto de Dios sino del abuso que el ser humano hace de su libre arbitrio cuando no sigue a Dios. De este modo, el ser humano no es libre para pecar, sino que puede pecar porque es libre.

2. La ética agustiniana es, al igual que la ética de Santo Tomás, eudemonista y concibe que el fin último del ser humano es la felicidad, a la cual identifica con la beatitud. Sin embargo, esta no es posible en la vida terrenal, sino tan sólo en el encuentro amoroso con Dios tras la muerte. Así, la beatitud no es sólo la mera contemplación divina sino el encuentro con Él.

Del mismo modo, Santo Tomás defenderá una ética también finalista y eudemonista, en el que el fin último del ser humano será igualmente la felicidad. Sin embargo, a diferencia de San Agustín, la filosofía tomista defiende que la felicidad consiste en el cumplimiento de la ley natural, es decir, de los deberes morales que se corresponden con los tres fines naturales de los seres humanos: la conservación, la procreación y la búsqueda de la verdad. La conciencia de la existencia de esta ley natural es la



expresión de la ley eterna en los hombres de forma que Dios, al igual que ocurría en la ética agustiniana, es el fundamento último de la moral. Hay en Santo Tomás, virtudes intelectuales que permiten la contemplación beatífica de Dios, coincidiendo con la postura agustiniana de la beatitud, pero existen también virtudes morales frutos del hábito que permiten también este acercamiento a Dios ya no tras la muerte, sino en esta vida, a diferencia de lo que San Agustín defendía.

## TEXTO B

«Labor y trabajo, así como la acción, están también enraizados en la natalidad, ya que tienen la misión de proporcionar y preservar –prever y contar con– el constante aflujo de nuevos llegados que nacen en el mundo como extraños. Sin embargo, de las tres, la acción mantiene la más estrecha relación con la condición humana de la natalidad; el nuevo comienzo inherente al nacimiento se deja sentir en el mundo sólo porque el recién llegado posee la capacidad de empezar algo nuevo, es decir, de actuar. En este sentido de iniciativa, un elemento de acción, y por lo tanto de natalidad, es inherente a todas las actividades humanas. Más aún, ya que la acción es la actividad política por excelencia, la natalidad, y no la mortalidad, puede ser la categoría central del pensamiento político diferenciado del metafísico».

H. ARENDT, *La condición humana*, cap. 1

### **Ejercicio 1.** Sobre el texto elegido (2,5 puntos)

1. Identifique y explique la tesis principal defendida en el texto elegido.
2. Mediante un pequeño texto justificativo ponga en diálogo con algún otro autor, autora o corriente filosófica perteneciente a la misma o diferente época la cuestión discutida en el texto.

### Solución:

1. El texto es de la filósofa alemana contemporánea Hannah Arendt cuyo pensamiento fue fundamentalmente ético y político y de cuyas obras destacan *“Los orígenes del totalitarismo”* y *“La condición humana”*.

La idea principal del texto es la natalidad como categoría fundamental del pensamiento político, enmarcándose así en el problema de la política y la sociedad.



En el texto diferencia entre la laborar, que tiene que ver con aquellas acciones cercanas a lo biológico, el trabajo, relacionado con la actividad que permite producir resultados, y la acción, que tiene lugar en el espacio que el trabajo genera y donde las personas interactúan entre ellas y deciden qué quieren hacer con sus propias vidas. Es la acción lo que constituye a los seres humanos de forma independiente, es decir, construye la pluralidad, y esta es lo que permite que surja la identidad, lo que hace que una persona sea como es y se diferencie de las otras. Así, la acción no sólo se relaciona con el ámbito político puesto que supone la interacción humana y la necesidad del diálogo, sino que se relación con la condición humana, es decir, es la acción aquello que permite que surjan los individuos, pues es en el momento en el que nos relacionamos con los otros, ejercemos la acción, cuando comenzamos a formar parte del mundo y obtenemos una identidad. Ello va a relacionarse con la natalidad, en la medida en que supone un punto de partida para el ejercicio de la acción, y esta es la actividad fundamental humana que es, a su vez, inherentemente política.

2. Al igual que para Hannah Arendt el ser humano desarrolla su identidad dentro de la interacción humana que se produce en el marco de la sociedad en contraposición a la alteridad, esto es, al otro, Aristóteles defendía también que el ser humano solo puede alcanzar su fin último o esencia, la eudaimonía o felicidad, dentro de la sociedad o polis. El ser humano es considerado por la filosofía aristotélica como un zoon politikon, es decir, un animal político por naturaleza de forma que el fin último del ser humano será la sociedad a partir del desarrollo de las virtudes. Hannah Arendt, sin embargo, presenta una concepción existencialista y ya no esencialista, como la aristotélica, del ser humano. De forma que este se va a caracterizar no tanto por su naturaleza biológica como por su ser en el mundo, es decir, por su vida práctica y, en específico, por su ser en el mundo con los otros, añadiendo así una dimensión política al ser humano que coincide con la caracterización aristotélica de este.



**Ejercicio 2.A** Exponga el problema de la realidad y/o el conocimiento en un autor, autora o corriente filosófica de la época antigua o medieval. (2,5 puntos).

Solución:

El problema de la realidad en Platón parte de una postura dualista que establece la existencia de dos mundos independientes y separados, el mundo inteligible y el mundo sensible. El primero es el mundo de las Ideas, que son esencias únicas, eternas e inmutables, lo que hacen que una cosa sea lo que es y que existen de forma separada, mientras que el mundo sensible es el de las cosas particulares y materiales, que son múltiples, temporales y mutables.

El mundo sensible no constituye la verdadera realidad, sino tan solo apariencia que se muestra a los sentidos, una mera imitación del mundo inteligible, que es lo verdaderamente real y existente. La relación entre las Ideas y las cosas se produce por imitación o participación. Las Ideas son, así, los modelos que las cosas imitan obteniendo de ellas su grado de existencia, en función de esta participación las cosas particulares existen en mayor o menor grado.

Esta teoría de la participación se expone en el mito del Demiurgo, una figura divina creadora o artesana que da forma a las cosas tomando a las Ideas como modelo.

Las ideas platónicas se organizan jerárquicamente, siendo la Idea de Bien la más perfecta e importante, que se constituye como fundamento ontológico, es decir, todas las Ideas y las cosas particulares existen en la medida en que participan o imitan a la Idea de Bien.

El conocimiento en la teoría de Platón se va, pues, a dividir en dos tipos. La doxa u opinión que es un conocimiento falso de las apariencias, es decir, de la percepción sensible, y la episteme o ciencia, que es el verdadero conocimiento de las Ideas inteligibles. Platón presenta en la alegoría de la caverna estos dos tipos de conocimiento, encontrándose la doxa en el interior de la caverna y la episteme en el exterior, en la observación del Sol como alegoría de la Idea de Bien. El proceso por el cual los prisioneros que se encuentran encadenados en el interior de la



caverna observando las sombras logran liberarse y salir de ella sería el conocimiento. Para Platón conocer es recordar siguiendo la teoría de la reminiscencia, ya que supone que el alma humana, que es inmortal y transmuta de cuerpo en cuerpo, ya conoció la verdad en una existencia previa en la que aún no estaba unida al cuerpo sino que se encontraba en el Mundo Inteligible. A este proceso de conocimiento como recuerdo a través de la dialéctica y la mayéutica es a lo que Platón llama reminiscencia.

**Ejercicio 2.B** Exponga el problema de la sociedad y/o política en un autor, autora o corriente filosófica de la época antigua o medieval. (2,5 puntos)

Solución:

En lo que respecta a la política dentro del pensamiento de San Agustín cabe destacar que es el primer pensador que se plantea el sentido de la historia al concebirla desde un tiempo lineal, de forma que va a tener un comienzo en la creación divina y un final en el Juicio Final. Esta perspectiva permite concebir la historia con una finalidad, la salvación e instauración del reino de Dios en la tierra.

La visión política de San Agustín es una adaptación de la filosofía política platónica al cristianismo, estableciendo la teoría de las dos ciudades. De esta forma, existe una ciudad celestial o divina gobernada por Dios, y una ciudad terrenal, copia de esta primera ciudad divina, en la cual para que exista la justicia divina debe gobernar un representante de Dios, el Papa. Así, esta ciudad terrenal es injusta y está gobernada por la violencia porque sus gobernadores no son representantes de Dios, no conocen la justicia ideal divina y no gobiernan siguiendo los mandatos divinos, sino sus propios intereses. De esta forma, va a distinguir entre aquellas personas que viven en la ciudad divina, los creyentes que aman a Dios por encima de todas las cosas, y quienes corresponden a la ciudad terrenal, los no creyentes. Entre ambas ciudades existe una lucha eterna que solo se resolverá cuando triunfe la ciudad celestial sobre la terrenal.

Así, San Agustín acepta que la sociedad es necesaria para los individuos, aunque no sea un bien perfecto. De esta manera, el fin de la sociedad debe ser la justicia como reflejo de Dios en la vida social. Con ello se produce un cambio en la legitimidad política que, hasta



entonces, había consistido en que la legitimidad de los gobernantes residía en la fuerza, y ahora va a residir en Dios.

**Ejercicio 3.A** Exponga el problema de la sociedad y/o política en un autor, autora o corriente filosófica de la época moderna. (2,5 puntos)

Solución:

La filosofía política moderna se pregunta por el origen de la legitimidad de las formas de gobierno, que van a dejar de considerarse naturales y se van a concebir como el producto de una convención, de un acuerdo entre miembros de una comunidad. En la filosofía de Rousseau, va a distinguir entre el estado de naturaleza, la situación del hombre previa a la sociedad, y el estado social. El estado de naturaleza no es una situación histórica real, sino un instrumento que Rousseau utiliza para analizar la sociedad y determinar cuál tiene que ser la fuente de la que brote la sociedad si se quiere construir una sociedad justa.

El ser humano en este estado de naturaleza sería bueno, feliz, independiente y libre, guiado por dos impulsos, un amor de sí que le impulsa a satisfacer sus necesidades, y una simpatía natural que lo lleva a empatizar con otros seres humanos. Sin embargo, al llegar al estado social el ser humano se corrompe ya que en ese contexto social se mueve por amor propio o egoísmo, convirtiéndose en un hombre artificial y dando lugar a la injusticia, la opresión y la falta de libertad.

Para Rousseau el origen de la desigualdad se encuentra en la forma en la que se produce el pacto social que funda la sociedad, ya que este es un pacto en el que aquellos que poseen propiedades imponen sus privilegios a los demás, de forma que el origen de la desigualdad y la injusticia se encuentra en la propiedad privada.

Así, Rousseau propondrá un contrato social en el que todos los individuos entreguen sus derechos naturales a la comunidad por medio de un contrato a cambio de que esta unión les garantice una serie de libertades civiles que coincidirán con sus derechos naturales. De esta manera, la igualdad de todos ante la ley es lo que asegura la libertad de cada individuo. Esta comunidad social que surge del contrato debe regirse por la voluntad general, que no es la mera suma de las voluntades individuales de los miembros de la comunidad, sino



la búsqueda del interés colectivo, del bien común, sobre la cual no debe influir ningún interés particular.

Estas teorías del contrato social y la voluntad general asientan los fundamentos filosóficos de la soberanía popular que ha de ser inalienable e indivisible. De esta forma, el Estado sería la expresión de la voluntad popular que, sin embargo, no puede ejecutar las leyes ya que esta ejecución tiene que ver siempre con acciones e individuos singulares y la voluntad general es universal. Así, se hace necesaria una institución que encarne este poder ejecutivo: el gobierno.

**Ejercicio 3.B** Exponga el problema del ser humano en un autor, autora o corriente filosófica de la época moderna. (2,5 puntos)

Solución:

La concepción antropológica de Descartes es radicalmente dualista en la medida en que entiende al ser humano como un compuesto de cuerpo y alma. Mientras que el cuerpo es res extensa, esto es, su atributo esencial es la extensión y está sometido a las mismas leyes mecanicistas que el resto de la naturaleza; el alma es res cogitans, su atributo esencial es el pensamiento y es la sustancia que define al ser humano en la medida en que es inmortal y actúa de forma libre, por lo que debe gobernar el cuerpo.

La absoluta contraposición entre las características del cuerpo y el alma lleva a la filosofía cartesiana a la pregunta por la relación entre ambas. Descartes hablará de que esta se produce en la glándula pineal en el cerebro, a través de la cual el alma transmite al cuerpo sus pensamientos y el cuerpo sus impresiones al alma. Sin embargo, esta no es una solución muy satisfactoria y la acabará abandonando, dejando sin respuesta este problema.

El yo en Descartes, como sustancia pensante posee dos facultades, el entendimiento o razón y la voluntad o facultad de querer, que se caracteriza por ser libre. La libertad es una idea clave en esa filosofía ya que la conciencia de ella es una idea innata, una de las primeras certezas. Es justamente porque el hombre es libre por lo que puede dudar y hacerse dueño de la naturaleza, es decir, por lo que puede conocer. El error se va a producir, pues, cuando la voluntad no sigue a



la razón, al ser perturbada por las pasiones, emociones involuntarias que afectan al alma.

**Ejercicio 4.A** Exponga el problema de Dios en un autor, autora o corriente filosófica de la época contemporánea. (2,5 puntos)

Solución:

La proclamación de la muerte de Dios es el eje fundamental de la filosofía nietzscheana como la extensión a sus últimas consecuencias de la crítica de la metafísica en la esfera de la moral. Por "Dios" en Nietzsche no se debe entender una deidad religiosa, sino el fundamento último de la moral y la metafísica, es decir, como el garante de la existencia de una verdad última. Para este autor, Dios se presenta como el fundamento de la voluntad de verdad, la expresión máxima del platonismo y de los valores de la cultura judeo-cristiana, que consiste en el rechazo de la vida presente en aras de una vida futura, la vida eterna celestial en el cristianismo. Dios es concebido por la filosofía nietzscheana, pues, como la gran objeción hacia la vida, como el fundamento que garantiza la verdad en la filosofía tradicional occidental y que se constituye como un rechazo a la realidad como devenir y transformación. Dios, pues, debe morir para poder afirmar absolutamente la vida.

Esta muerte de Dios supone la pérdida del fundamento último metafísico, la pérdida de la posibilidad de existencia de una verdad única y absoluta y, por lo tanto, la pérdida del fundamento de todos los valores morales tradicionales. Esto es el nihilismo, la ausencia de fomentos metafísicos en el saber o de valoraciones morales en la ética. El nihilismo puede ser negativo cuando lleva la pasividad y al sinsentido de la existencia, esto es, la voluntad de nada cuando todo está permitido. O bien a la perspectiva que Nietzsche defenderá de un nihilismo activo que destruya todas estas estructuras tradicionales para permitir que la voluntad de poder lleve a cabo una transvaloración de todos los valores por parte del superhombre.



**Ejercicio 4.A** Exponga el problema de realidad y/o conocimiento en un autor, autora o corriente filosófica de la época contemporánea. (2,5 puntos)

Solución:

El punto de partida de la filosofía de Nietzsche es la crítica a la tradición filosófica Occidental, de quien considera grandes representantes a Sócrates, Platón y la tradición judeocristiana. Por ello, va a comenzar con una fuerte crítica a la metafísica, desenmascarando el error que esta ha cometido a lo largo de la historia de la filosofía.

Nietzsche va a concebir la vida y la realidad como puro devenir, como una fuerza en movimiento que subyace y que, sistemáticamente se escapa a los esfuerzos de la razón por intentar sistematizarla. La tradición filosófica ha tratado de capturar esta realidad como cambio constante a través de la razón, sin embargo esta no es capaz de explicar la totalidad de la realidad. Así, los filósofos clásicos lejos de reconocer esta incapacidad de la razón, lo que tratan es de aprisionarla y retenerla. Se va a contraponer, pues, el ser único e inmutable a la realidad como constante devenir y se van a rechazar los sentidos como fuente de conocimiento exaltando con ello el elemento racional de los conceptos que se van a considerar como superiores y más verdaderos.

Así, Nietzsche señala que el primer error de la metafísica es el de confiar en que los conceptos son capaces de permitirnos conocer la realidad y, el segundo error, sería considerar que los conceptos más abstractos, esto es, los más alejados de la realidad, son los más importantes cuando, en realidad, son los más vacíos.

Diferencia así un impulso contrario a la vida propio de la filosofía occidental, la voluntad de verdad, que consiste, justamente, en utilizar la razón para afirmar esta supremacía de los conceptos. Sin embargo, si rechazamos este error metafísico, la verdad se presenta desde distintas perspectivas que capturan la pluralidad y el devenir propios de la realidad. Por ello, reivindicará la voluntad de poder que consiste en asumir la realidad cambiante afirmando una perspectiva de forma temporal para vivir más plenamente. Así, en Nietzsche no habrá una



**mundo**estudiante  
métodoBarbeito

verdad absoluta sino que solo podrá considerar verdad aquello que favorezca la vida.

mundoestudiante